

?

1. Qué tan frecuentemente pienso en el regalo de Salvación de Dios?
2. Cómo impacta este regalo mi vida? Qué tan personal es mi fe en este regalo?
3. Cómo impacta este regalo mi esperanza? Qué alimenta mi esperanza? Cómo trabajo para hacer reales las cosas que espero?
4. Francisco de Sales dice que la esperanza es la madre del deseo. Cuáles son las cosas que deseo para mi mismo y para los demás? Cómo se ven impactados mis sentimientos, pensamientos, actitudes y sobre todo mis acciones a causa de mis deseos?
5. Puesto de forma simple: cuales son las formas ordinarias con las que puedo decir “gracias” a Dios cada día por darme el regalo de la vida, el amor y la pasión de su Hijo?



Pélpito y Banco: Un Estudio de Predicación Salesiana. Vincent Kerns, MSFS. S.F. S. Printing School. India: Visakhapatnam, 1976.



Servicios de la Espiritualidad De Sales

dss@oblates.org
www.oblates.org/dss

Volumen 7

Numero 7

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. © 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.

Recibiendo el Regalo de Cristo...

PERSPECTIVAS
SALESIANAS



(copyright De Sales Spirituality Center)

Y Usándolo!

En un sermón predicado en el Doceavo Domingo después de Pentecostés, San Francisco de Sales dijo: “Es una verdad consoladora que Jesucristo, nuestro Señor y Amo, pagó, con estricta justicia, el precio de nuestros pecados. Y no solo nuestros pecados, sino los del mundo entero. Esto fue lo que dijo nuestro apóstol San Pablo: cuando nuestra culpa fue amplia, la gracia que nos fue otorgada fue aún más amplia; por esto, donde la culpa tuvo su reino de muerte, la gracia justificante reina en su lugar.”

“Pero Francisco de Sales es muy claro: aún cuando no hayamos hecho nada para merecerlo, Dios, espera que hagamos algo con él!”

Francisco de Sales ilustró su punto con la siguiente imagen: “Un hombre enamorado no le pone atención al costo o el esfuerzo que tiene que hacer para comprarle a su enamorada el anillo que ella quiere. Su único pensamiento es hacerla feliz. Esta fue la reacción de nuestro Señor para con el amor del Padre por la familia humana. Sin pensar en el esfuerzo o el costo, él pagó el precio por nuestra recompensa, un precio que tiene más valor que nosotros y los ángeles, que fue más grande que todos los regalos del mundo. Un gran precio fue pagado como recompensa por ti, dijo San Pablo; muy grande en comparación con los bienes que fueron comprados.”

La vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo: todo esto-y mucho mas-son las expresiones incondicionales del amor duradero de Dios por nosotros. Pero Francisco de Sales es muy claro: aún cuando no hayamos hecho nada para merecerlo, Dios,

espera que hagamos algo con él! “Nuestro Señor dió su vida por nosotros: con su muerte pagó el precio de nuestra recompensa, pero ese precio habrá sido pagado en vano a menos que cooperemos con él.”

Francisco de Sales nos entrega una forma para hacer buen uso de tan gran regalo!

“Mientras que la sangre de Dios compra nuestra felicidad, no podemos disfrutarla sin fe: es una gran bendición: la fe puede ser una virtud en nosotros si creemos en Dios como aquel que levanto a nuestro Señor Jesucristo de entre los muertos”

“El primer paso es la fe. Nadie experimenta la presencia de Dios hasta que él o ella ha aprendido que Dios existe, y que Dios recompense a aquellos que tratan de encontrarlo. Mientras que la sangre de Dios compró nuestra felicidad, no podemos disfrutarla sin fe: es una gran bendición: la fe puede ser una virtud en nosotros si creemos en Dios como aquel que levantó a nuestro Señor Jesucristo de entre los muertos: acabó con nuestros pecados, y se elevó a la vida para nuestra justificación”

Mientras que la fe es el fundamento de la cooperación con el gran regalo de nuestra redención, la fe nos debe dirigir al Segundo paso: la esperanza. “Esta es nuestro Segundo paso hacia el favor de Dios. Primero la fe, después la esperanza, pero una esperanza activa. Date cuenta de que digo activa: esperar por algo no nos llevara al cielo.” (Ver Volumen 3, Numero 13, Perspectivas Salesianas para una consideración mas detallada del entendimiento Salesiano de la esperanza.) “No, deseos sin obras no son suficiente; una esperanza viva me llevará a considerar que es lo que puedo hacer! Si sabemos cuanto ha

hecho Dios por nosotros-si creemos en el sufrimiento que nuestro Señor soporto por nosotros-es imposible para nosotros el no tener una esperanza viva y activa.”

La fe y la esperanza conllevan al deseo, “nuestro tercer paso en el camino a Dios. Lo que quiera que sea el foco de nuestra esperanza debe convertirse en el foco de nuestro deseo.” Puesto de otra forma, Francisco de Sales dice que la esperanza es la madre del deseo.

Qué debemos desear? La vida eterna? “No deberíamos ser humanos, si no deseamos una vida eterna. Este pensamiento nos da un motivo para actuar—el pensamiento de la eternidad, una espuela constante en el camino de la vida.

Francisco ilustra el poder del deseo de esta forma. “Has de cuenta que un medico descubrió una droga que puede garantizar cincuenta años de vida: no lo buscaríamos para que no la diera, no le daríamos todo lo que pidiera? Si cincuenta años de vida significan tanto para nosotros, que tal la vida eterna?”

“No, deseos sin obras no son suficiente; una esperanza viva me llevara a considerar que es lo que puedo hacer!”

La vida eterna—este regalo incondicional de Dios, del amor de Dios por nosotros—“es el motivo que garantiza que moverá todo excepto los corazones mas duros. La vida eterna fue el motivo de la oración de David: hacer tu voluntad ahora y siempre es el objetivo de mi corazón.

Aceptemos este regalo completamente y escojamos usarlo verdaderamente!